

Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de trabajo n°51

**EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN LA
DIVISIÓN DEL TRABAJO SOCIAL**

ARGENTINA, 1960-2001

Stella Cavalleri
Ricardo Donaire
Germán Rosati

Introducción

El presente trabajo forma parte de una línea de investigación más amplia que tiene como objetivo conocer las transformaciones producidas en la estructura económica de la sociedad argentina en los últimos cuarenta años¹. En este momento se presentan los resultados del análisis de los cambios producidos en la división del trabajo social, tomando como indicador el grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales.

La estructura económica de la sociedad comprende el conjunto de relaciones sociales que hacen a la producción de la vida material, sobre las cuales se asienta la totalidad de las relaciones de la sociedad, cuyo análisis permite conocer la disposición de fuerzas sociales objetiva.

Siguiendo los lineamientos metodológicos aportados por Gramsci en el análisis de situaciones concretas para conocer esta disposición de fuerzas sociales es necesario considerar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales y los grupos sociales fundamentales que se dan sobre ellas².

El grado de desarrollo de las fuerzas productivas refiere al momento en que se encuentra el modo de cooperación entre los seres humanos para la producción de su vida en un determinado estadio de su desarrollo social: se trata de la relación que la humanidad se da con la naturaleza y los medios de producción en el proceso de producción de su existencia, es decir, un determinado modo de cooperación que corresponde a un determinado modo de producción o una determinada fase industrial³.

Dicho modo de cooperación implica un determinado grado de desarrollo de la división del trabajo. De esta manera, es posible conocer el grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad a través de la forma en que la población se distribuye según la división social del trabajo⁴.

“Hasta donde se han desarrollado las fuerzas productivas de una nación lo indica del modo más palpable el grado hasta el cual se ha desarrollado en ella la división del trabajo. Toda nueva fuerza productiva, cuando no se trata de una simple extensión cuantitativa de fuerzas productivas ya conocidas con anterioridad (...) trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo. La

¹ Investigación cuyos primeros resultados aparecieron publicados en Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*, Cuaderno de CICSO – Serie Estudios N° 46, Buenos Aires, 1985.

² Antonio Gramsci ha planteado las pautas de investigación en el análisis de las relaciones de fuerzas sociales que se dan en situaciones concretas, distinguiendo tres momentos o grados: un primer momento ligado estrechamente a la estructura económica; un segundo momento o grado que refiere a la relación de las fuerzas políticas, que involucra el estado de organización, autoconciencia y homogeneidad alcanzado por los diferentes grupos sociales; y un tercer momento o grado en las relaciones de fuerzas militares. Antonio Gramsci; “Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerzas” en *La política y el Estado moderno*, Premio Editora, Puebla, 1990; pp. 39-46

³ Marx, Karl y Federico Engels; “La Ideología Alemana” en Karl Marx, *La cuestión judía (y otros escritos)*, Planeta - Agostini, España, 1992.

⁴ *Ibidem*, p. 13 y ss.

división del trabajo dentro de una nación se traduce, ante todo, en la separación de la ciudad y el campo y en la contradicción de los intereses entre una y otro. Su desarrollo ulterior conduce a la separación del trabajo comercial del industrial”⁵.

Para conocer el grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad a través de la división social del trabajo, es necesario conocer la distribución de la población de acuerdo a su actividad económica en función de la producción de la vida material.

De este modo una primera distribución permite distinguir entre los siguientes apartados:

Por un lado, la población que participa en la producción de la riqueza material. Esta materialidad no debe ser entendida en términos físicos sino sociales, es decir, en tanto materialización de trabajo social, que “produce trabajo [objetivado] o produce directamente, forma, desarrolla, conserva o reproduce la fuerza de trabajo misma”⁶. En este sentido, la producción de la riqueza material comprende a toda la población vinculada a actividades de producción e intercambio, incluidas las actividades de conservación y reproducción de la fuerza de trabajo como mercancía (bajo la forma de servicios de salud y de educación). Dentro de este conjunto de población es posible distinguir entre dos grandes apartados: la Población Agrícola y la Población Industrial y Comercial.

Por otro lado, la población que no participa en la producción de la riqueza material, pero percibe un ingreso bajo alguna forma a pesar de no participar en la actividad económica en sentido estricto. Este grupo comprende entonces a: quienes desarrollan actividades relacionadas con la reproducción política e ideológica del sistema social (administración pública, defensa, religión, etc.), quienes son empleados para la prestación de servicios personales (por ej., servicio doméstico), y finalmente, quienes perciben un ingreso sin estar ocupados, ya sea bajo la forma de rentas (jubilados, pensionados, rentistas, etc.) o bajo la forma de la caridad pública y la asistencia social (como los desocupados). Este conjunto de población constituye la Población No Productiva.

La división social del trabajo se nos presenta entonces como tres grandes grupos de población: Población Agrícola, Población Industrial y Comercial y Población No Productiva⁷.

⁵ Marx, Karl y Federico Engels; *La Ideología Alemana*, op. cit., pp. 150-151.

⁶ Marx, Karl; *Historia crítica de la Teoría de la Plusvalía*, Tomo I, Ediciones Brumario, Buenos Aires, 1974; p.147.

⁷ La forma en que se presenta la información censal impone ciertas limitaciones técnicas para realizar una aproximación a cada uno de estos apartados.

El agrupamiento de Población Agrícola queda conformado con la población que aparece censalmente agrupada en la rama “agricultura, silvicultura, caza y pesca”. El resultado que se obtiene no es igual al que los censos presentan como población rural, ya que en este caso se trata de la población que vive en el ámbito rural, y por población agrícola se entiende la población que realiza actividades económicas en el campo. La categoría censal “población rural” no refiere a *modo de vida*, como tampoco lo hace la categoría censal “población urbana”.

El apartado de Población Industrial y Comercial se conforma con la población que aparece agrupada en los censos en el resto de las ramas de actividad, excepto una parte de la rama “servicios comunales, sociales y personales” y la población que por problemas de relevamiento censal figura en la rama “actividades no bien especificadas”, los cuales se incluyen en Población No Productiva.

Por ende, la dimensión general de este ejercicio es “población”, y se toma como fuente principal para realizar el análisis los censos de población; específicamente la información que presentan los censos sobre la actividad económica de la población⁸.

Si se analiza la evolución de la distribución de la población argentina según los grandes apartados de la división social del trabajo, el resultado es el siguiente:

Cuadro 1
Evolución de la población según grandes apartados de la división del trabajo social
Argentina 1960-2001

(en absolutos)

Grandes apartados	1960	1980	1991	2001
Población Agrícola	1.351.869	1.200.992	1.364.870	910.982
Población Industrial y Comercial	4.639.832	6.884.917	8.486.696	7.885.984
Población No Productiva	2.343.500	3.848.245	6.214.807	9.489.509
Total	8.335.201	11.933.254	16.066.373	18.286.475

(en porcentajes)

Grandes apartados	1960	1980	1991	2001
Población Agrícola	16,2%	10,1%	8,5%	5,0%
Población Industrial y Comercial	55,7%	57,7%	52,8%	43,1%
Población No Productiva	28,1%	32,2%	38,7%	51,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

Se pueden observar las siguientes tendencias:

- peso constantemente decreciente, tanto en términos absolutos (excepto en 1991) como relativos, de la población agrícola,

Además de dichos grupos, el apartado de Población No Productiva se conforma con la población que aparece censalmente como “jubilados y pensionados” y como “desocupados”

⁸ Dada la forma en que se encuentra dispuesta la información censal no es posible abarcar al conjunto de la población, puesto que no es posible conocer la distribución de aquella porción de la población conformada por los familiares “que no se mantienen a sí mismos” asociados a cada apartado. Por tanto, la distribución comprende sólo a la población vinculada directamente con las actividades agrícola e industrial y comercial o que percibe algún ingreso no proveniente de la actividad económica. En términos censales esto comprende la “población económicamente activa”, a la cual se suman los “jubilados y pensionados”, ya que son una categoría distinguible en la información censal. Quedan sin poder incorporarse a la distribución el resto de la “población económicamente no activa” (amas de casa, estudiantes, otra condición) y la “población menor de 14 años”.

La información de base la constituyen los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1960, 1980, 1991 y 2001. La distribución detallada de la población en cada uno de los apartados, para cada uno de los Censos utilizados, se encuentra en el Anexo Metodológico. Los datos referidos a 1960 y 1980 fueron tomados de Iñigo Carrera y Podestá; *op. cit.*

Huelga aclarar que esta información no fue utilizada con el propósito de reconstruir los datos de manera tal de hacerlos comparables según los sistemas de categorías utilizados en la estadística oficial, sino con el objetivo de conocer los cambios producidos en el largo plazo en el conjunto de las relaciones sociales estudiadas a partir de la perspectiva teórica de la que partimos. En este sentido, este trabajo constituye una aproximación que puede ser mejorada en su grado de precisión. Por ello, se intenta dar cuenta de los problemas de comparabilidad de la información en los casos en que puedan llegar a afectar a dicho grado de precisión.

- aumento del peso de la población industrial y comercial (en términos absolutos hasta 1991 pero en términos relativos hasta 1980) y posterior caída hacia 2001,
- peso constantemente creciente, tanto absoluta como relativamente de la población no productiva.

A continuación se desarrollará el análisis de la evolución de cada uno de los apartados.

Evolución de la población agrícola

El bajo peso de la población agrícola durante todo el período considerado (16,2%, 10,1%, 8,5% y 5% del total de la población, en 1960, 1980, 1991 y 2001 respectivamente) es un indicador del alto grado del desarrollo de la división del trabajo social y, a la vez, de un alto grado de desarrollo económico capitalista. A su vez, la tendencia a su descenso, tanto en términos relativos como absolutos, se corresponde con el creciente desarrollo de las fuerzas productivas en la agricultura.

Sin embargo, la tendencia a la disminución de la población agrícola parece revertirse parcialmente entre 1980 y 1991, momento en el que se observa un aumento en términos absolutos (aunque en términos relativos, se mantiene la tendencia al descenso) para luego, entre 1991 y 2001, volver a descender.

Cuadro 2

Evolución de la población ocupada en la rama agricultura, silvicultura, caza y pesca Argentina 1960-2001

	1960	1980	1991	2001
Población ocupada en agricultura...	1.323.951	1.200.992	1.364.870	910.982

La explicación de este aumento entre 1980 y 1991 constituye, en sí mismo, un problema de investigación. ¿De qué procesos es expresión? Una hipótesis posible es que ese aumento de la población agrícola sea expresión del crecimiento en el campo de la superpoblación relativa para el capital, en particular aquella que asume la forma de “latente”.

Vista según su distribución según categorías censales, entre 1980 y 1991 la categoría ocupacional “trabajadores familiares” en la rama “Agricultura...” aumenta en 89.963 personas. Esta cantidad representa el 55,6 % del aumento total en la población agrícola. A su vez, los trabajadores por cuenta propia crecen en 47.819 personas, o sea al 29,5 %, del crecimiento total de la población agrícola. Es este movimiento entre 1980 y 1991 el que parece explicar (al menos en términos cuantitativos) buena parte del crecimiento de la población agrícola entre esos años⁹.

⁹ El hecho de que este aumento pueda ser (en parte) explicado con arreglo a una mejora en el instrumento de recolección que permitiría identificar formas de ocupación encubiertas, no sería contradictorio con la hipótesis de un posible crecimiento de la modalidad latente de la superpoblación relativa en el campo.

Estos trabajadores familiares podrían ser parte de la población que al no lograr vender su fuerza de trabajo a terceros permanece en la unidad productiva familiar realizando tareas de “ayuda”. De ser éste el caso, se trataría de población sobrante para las necesidades del capital que no se manifiesta abiertamente como desocupada y que estaría en el momento previo de su “desagote” hacia las ciudades¹⁰. La emigración de esta población hacía la actividad no agrícola podría explicar en parte el posterior descenso de los ocupados en la agricultura hacia 2001¹¹.

Atendiendo al conjunto del movimiento en el período analizado, el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo parece confirmado por la evolución de los volúmenes físicos de los principales cultivos¹²:

Cuadro 3
Evolución de los volúmenes físicos de los principales cultivos (miles de tn), Argentina 1960-2002.

	Maíz	Sorgo granífero	Trigo	Girasol	Soja
1960/61 – 64/65	4.984	1.144	7.165	624	12
1965/66 – 69/70	7.666	2.342	6.481	972	24
1970/71 – 74/75	8.618	4.542	6.158	848	278
1975/76 – 79/80	7.791	5.604	8.214	1.333	2.359
1980/81 – 84/85	10.580	7.350	11.536	2.248	5.084
1985/86 – 89/90	8.099	2.743	9.173	3.235	8.173
1990/91 – 94/95	9.572	2.168	10.246	3.974	11.349
1995/96 – 99/00	15.147	2.993	13.581	5.961	16.478
2000/01 – 01/02	15.038	2.878	15.626	3.422	28.432

Fuente: Promedios quinquenales extraídos de Iñigo Carrera, N. y Podestá, J (1985): *op. cit.*, p. 17 (para los períodos 1960/91-65/65 hasta 1975/76-79/80); elaboración propia sobre INDEC, Anuarios estadísticos de la República Argentina, varios años (para los períodos 1980/81-84/85 hasta 2000/01-01/02).

Se manifiesta de manera clara un aumento de los volúmenes físicos de la producción de los principales cultivos entre 1960 y 2001. Este aumento de la

¹⁰ “Una parte de la población rural, por consiguiente, se encuentra *siempre en vías de metamorfosearse en urbana o manufacturera*. (Manufacturera se utiliza aquí en el sentido de todo lo referente a industria no agrícola). Esta fuente de sobrepoblación *fluye, pues, constantemente*. Pero su flujo constante presupone la existencia, *en el propio campo*, de una sobrepoblación constantemente *latente*, cuyo volumen sólo se vuelve visible, cuando los canales de desagüe quedan, por excepción, abiertos en toda su amplitud.” (Marx, Karl; *El Capital*, Capítulo XXIII, Tomo I, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004; pp. 800-801).

¹¹ La verificación de esta hipótesis es objeto de una investigación específica acerca de la estructura de clases en el campo argentino en la actualidad, la cual se está desarrollando en el marco del PIMSA.

¹² La selección de lo que hemos denominado “principales cultivos” responde a la preponderancia en términos cuantitativos que éstos tienen respecto al resto. Por ejemplo, para la campaña 1980/81 el trigo, el maíz y el sorgo representaban alrededor del 95,5% del total de la producción de cereales. Asimismo, el 86,9% de las oleaginosas pertenecían a la soja y al girasol. Aclaramos, además, que la fuente consultada (Anuarios Estadísticos del INDEC) también deja afuera de su cálculo a algunos cultivos. Pero dado lo expuesto arriba podemos considerar que son todavía menos relevantes en cantidad. Por último, se debe tener en cuenta que aquí no se analizan indicadores referidos a otra de las grandes ramas del campo: la ganadería.

producción no se da solamente en algunos cultivos particulares: si se acota el período, y se toma la evolución de los totales de producción entre 1980 y 2002, se observa la misma tendencia¹³.

Además, en este período la productividad agrícola pasa, en el caso de los cereales, de 2,6 tn/ha (1980/81) a 3,3 tn/ha (2001/02); y para las oleaginosas, de 1,4 tn/ha en 1980/81 a 2,5 tn/ha en 2001/02. Por último para el total de la producción agrícola (excluyendo los cultivos industriales), la productividad experimenta un aumento entre 1980/81 (2,3 th/ha) y 2001/02 (2,8 th/ha).

Tomando solamente, pues, indicadores referidos a los principales cultivos del agro argentino, y poniéndolos en relación con el movimiento descendente de la población ocupada en la rama agricultura, silvicultura, caza y pesca, podemos decir que, hacia el final del período considerado, en 2001, con un 31% menos de población (es decir, 412.969 personas menos trabajando en la rama), se logra un producto agrícola 4,6 veces mayor al de 1960¹⁴.

Al mismo tiempo, no parece aumentar la superficie total de las explotaciones. Se observa, sin embargo, el aumento de los tamaños medios de las unidades productivas, (que pasaron de 391,6 ha. en 1969 a 469 ha. en 1988 y 597,7 has en 2002) y una reducción del número de las explotaciones del orden del 48%. Este proceso va acompañado por el aumento del peso de las explotaciones de mayor tamaño (a partir de las 500 ha.), tanto en su número, como en el porcentaje de la superficie total que concentran: en 1969, dichas unidades concentran el 82,5% de la superficie total, y en 2002, el 86,6%¹⁵.

Así pues, en una primera aproximación parece confirmarse un desarrollo de las fuerzas productivas en el campo argentino acompañada por un proceso de concentración y centralización de la propiedad¹⁶.

Evolución de la población industrial y comercial

La población industrial y comercial crece en términos absolutos desde 1960 hasta 1991 para luego decrecer en 2001. En términos relativos, es decir, su peso dentro de la población total, el desarrollo es similar, pero el punto de inflexión se produce en 1980.

Si al interior de esta población distinguimos entre aquella porción ocupada en las ramas de la producción de mercancías (incluidas aquellas ramas que hacen a la formación y conservación de la fuerza de trabajo) y aquella otra porción dedicada a la circulación (intercambio) de las mismas, se hace evidente un

¹³ Ver Rosati, Germán: *El movimiento de la estructura económica de la sociedad. Aproximación a las transformaciones en el agro argentino. (1980-2001)*, ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Sociología/ VI Jornadas de Sociología de la UBA, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 20 al 23 de Octubre de 2004.

¹⁴ Por supuesto, que este cálculo no tiene en cuenta la diferenciación de la población ocupada de acuerdo a su posición y función en la estructura social. Esto será abordado al estudiar los grupos sociales fundamentales de la sociedad argentina.

¹⁵ Según surge de los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios. Ver Rosati, Germán; *op. cit.*

¹⁶ Para verificar de forma definitiva este proceso, será necesario conocer los desarrollos de los procesos de división del trabajo, especialización e innovación tecnológica, en la producción de los distintos productos agropecuarios: por ejemplo, la separación entre agricultura y ganadería, y la introducción de nuevas tecnologías: maquinarias, semillas, y técnicas de cultivo.

constante crecimiento relativo de esta última, la cual pasa del 21% en 1960 al 42% en 2001¹⁷.

Cuadro 4
Población ocupada en ramas industriales y comerciales según se encuentre inserta en la producción o en la circulación, Argentina 1960-2001.

(en absolutos)

Población ocupada en ramas industriales y comerciales	1960	1980	1991	2001
Ocupada en la producción	3.403.012	4.347.147	5.089.878	4.279.314
Ocupada en la circulación	913.480	2.381.398	3.194.323	3.099.219
Total	4.316.492	6.728.545	8.284.201	7.378.533

(en porcentajes)

Población ocupada en ramas industriales y comerciales	1960	1980	1991	2001
Ocupada en la producción	78,8%	64,6%	61,4%	58,0%
Ocupada en la circulación	21,2%	35,4%	38,6%	42,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

Notas: Para el cálculo no se incluye la población en "otros servicios comunitarios, sociales y personales", ya que la forma en que se encuentra presentada la información no permite determinar qué proporción de la misma corresponde a la actividad productiva tanto en 1960 como en 2001. La información sobre población ocupada en la circulación puede estar subestimada para el año 1960, puesto que la rama restaurantes y hoteles era clasificada como parte de los servicios y no como parte del comercio.

En contrapartida, la población ocupada en la producción disminuye su peso en forma constante al interior de la población industrial y comercial. Sin embargo la evolución es diferente para las distintas ramas que la componen, lo que provoca, a lo largo del período analizado, un cambio en la composición de esta población.

¹⁷ El mayor peso de las ramas relacionadas con la circulación se puede corroborar también en la expansión de los establecimientos dedicados al comercio y a la prestación de servicios y el crecimiento del personal ocupado en los mismos:

Comercio y prestación de servicios	1964	1974	1985	1994
Establecimientos	564.520	714.821	776.961	810.839
Personal ocupado	1.416.377	1.868.326	2.159.279	2.490.308

Fuente: INDEC, Censos Nacionales Económicos

Si se toman los datos de 1964 como base = 100, la evolución es la siguiente:

Comercio y prestación de servicios	1964	1974	1985	1994
Establecimientos	100	127	138	144
Personal ocupado	100	132	152	176

Cuadro 5
Evolución de la población ocupada en producción según ramas (1960-2001)

Población ocupada en la producción	1960	1980	1991	2001
Industrias manufactureras	54,5%	45,7%	42,0%	29,2%
Minas y canteras/ Electricidad, gas y agua	3,6%	3,5%	3,0%	3,0%
Construcción	12,5%	23,1%	16,4%	15,5%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	15,3%	10,6%	12,5%	16,8%
Enseñanza, servicios sociales y salud	14,0%	17,2%	26,1%	35,6%
Total	100,0% (3.403.012)	100,0% (4.347.147)	100,0% (5.089.878)	100,0% (4.279.314)

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

Nota: es probable que la población ocupada en industrias manufactureras se encuentre sobreestimada para el año 1960 ya que buena parte de los ocupados en servicios de reparaciones eran entonces clasificados en dicha rama.

A primera vista resaltan dos procesos:

- por un lado, la constante pérdida de peso relativo de la población ocupada en las industrias manufactureras (del 54% en 1960 al 29% en 2001). Se ha generalizado la idea que suele presentar este decrecimiento como expresión de un proceso de “desindustrialización”. Sin embargo, en la producción capitalista la repulsión de población de la actividad productiva no es necesariamente indicador de estancamiento de las fuerzas productivas, sino del desarrollo en profundidad de las relaciones capitalistas¹⁸. Por eso, la lectura es parcial si sólo da cuenta de la disminución del peso de la población ocupada en la industria manufacturera sin observar que esa masa menor de población produce una mayor masa de productos¹⁹,

¹⁸ En el desarrollo del capitalismo existen dos direcciones de desarrollo; según cada momento histórico una predomina sobre la otra: por un lado, el desarrollo en extensión, que implica un crecimiento de las relaciones capitalistas a nuevos territorios sociales y por ello, se caracteriza por la atracción de población hacia la actividad productiva; por otro, el desarrollo en profundidad, donde el crecimiento se da sobre un territorio social donde las relaciones capitalista ya son dominantes. Esta última dirección supone un cambio cualitativo en la base técnica (es decir, en la relación entre medios de producción y fuerza de trabajo necesaria en la producción), y por ende, conlleva la repulsión de población de la actividad productiva (Ver Marx, Karl; *El Capital*, Capítulo XIII, Tomo I, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004; pp. 451- 643).

¹⁹ La productividad de la industria manufacturera en su conjunto (medida como relación entre producto industrial/ empleo) se expande entre 1970 y 1996 a un ritmo mayor que la de la industria manufacturera de EEUU. Medida en relación con la productividad de dicha industria, la productividad de la industria manufacturera argentina evoluciona de la siguiente manera:

	1970	1980	1990	1996
Productividad industria manufacturera argentina (Productividad industria manufacturera EEUU = 100)	42	41	55	67

Por supuesto, esto no significa que todas las ramas manufactureras hayan evolucionado de la misma forma. En este sentido, mientras que ramas como las industrias básica de hierro y acero, la fabricación de sustancias químicas básicas y otros productos químicos y la fabricación de equipos de transporte han tendido a cerrar la brecha de productividad relativa respecto a su contraparte

- por otra parte, el constante aumento del peso relativo de ramas como las de enseñanza y de servicios sociales y salud (en conjunto, ambas pasan del 14% en 1960 al 36% en 2001). Dada la fase que atraviesa el desarrollo del capitalismo en la Argentina, expresada – como se desarrollará más adelante - en un crecimiento constante de la masa de población sobrante para las necesidades del capital, se plantea el problema de si una buena parte de la población ocupada en los sistemas de educación y salud no forman en realidad parte de esa misma masa de población no productiva en tanto su función es cada vez menos la formación y conservación de la fuerza de trabajo y cada vez más la asistencia pública y contención de la superpoblación relativa²⁰.

norteamericana, se ha producido un proceso contrario en otras ramas como la fabricación de productos de madera, de calzado y de productos de plástico, entre otras (Katz, Jorge; *Cambios estructurales y evolución de la productividad laboral en la industria latinoamericana en el período 1970-1996*, CEPAL, Serie Reformas Económicas N° 14, 1999).

Desde 1996, la tendencia al aumento en la productividad se verifica aún en los momentos de recesión económica (desde 1998 a 2001), como se observa en el cuadro siguiente:

Índices (1997=100)	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Obreros ocupados	103	99	100	97	89	82	77
Volumen físico de la producción	86	91	100	100	89	88	78
Productividad por hora	88	94	100	105	104	111	110

Fuente: Centro de Estudios para la Producción, Secretaría de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa. Ministerio de Economía y Producción.

Finalmente, en relación con el aumento de la productividad en la industria manufacturera podemos citar: “aunque el ritmo de expulsión de la mano de obra en la actividad fabril ya era elevado en la década de los ochenta, el mismo se incrementó significativamente durante los años noventa: pasó del 1,9% al 3% anual” y “esa tendencia declinante en los niveles de empleo fabril... se presentó tanto en las fases expansivas como contractivas del PBI manufacturero”. A su vez, la cantidad de horas trabajadas acompañó este proceso de ajuste de los planteles laborales. Cabe advertir, sin embargo, que la reducción de horas se produce a un ritmo inferior al del número de obreros ocupados. “Ello implica que las horas–obrero trabajadas se incrementaron a lo largo de los noventa. Puesto en otros términos, aunque el mencionado indicador estaría señalando una intensificación del trabajo obrero, el mismo se da en el marco de un significativo aumento de la producción física. En esas condiciones, la intensificación del trabajo obrero estaría acompañada de un incremento en su eficiencia”. La evolución de la productividad del trabajo es otro de los aspectos que distingue fuertemente el comportamiento de la industria del desempeño global de la economía. Mientras la productividad industrial creció entre 1982 y 1996 a razón de 4,2% anual, la correspondiente al promedio de la economía lo hizo al ritmo de 0,7%, con diferencias entre lo que sucede entre 1982 y 1990 y desde entonces hasta 1996; “en efecto, en los años de la década de los ochenta la industria exhibía un pobre desempeño en materia de productividad de trabajo: crecía al reducido ritmo del 1,4% por año. Peor resultaba aun la evolución de la economía global: el producto por hombre ocupado declinaba al ritmo anual del 2,1%. Es en los años de la década de los noventa cuando se produce el fuerte avance en la productividad laboral” (Kosacoff, Bernardo y Ramos, Adrián; *Cambios contemporáneos en la estructura industrial argentina (1975-2000)*, Universidad Nacional de Quilmes Ediciones, Buenos Aires, 2001; pp. 98 y 99).

²⁰ Con respecto a la educación, considérese que a octubre de 2001, el 58% de la población urbana menor de 18 años es pobre (SIEMPRO, *Informe sobre la situación social de la infancia y de la adolescencia*, enero de 2002), mientras que para el mismo año la tasa de asistencia escolar de la población urbana de entre 5 y 17 años de edad supera el 80%:

Con respecto a la población ocupada en la circulación, aunque la mayor parte de la misma se encuentre inserta en la rama de comercio, restaurantes y hoteles²¹, se observa – por lo menos, desde 1980²² - un crecimiento constante tanto en términos absolutos como relativos de la porción ocupada en las finanzas y actividades similares, la cual pasa del 17% al 29% entre 1980 y 2001.

Cuadro 6
Población ocupada en la circulación según rama de actividad.
Argentina 1980-2001.

Población ocupada en la circulación	1980		1991		2001	
	N	%	N	%	N	%
Comercio, restaurantes y hoteles	1.985.694	83,4%	2.539.302	79,5%	2.213.058	71,4%
Finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas	395.704	16,6%	655.021	20,5%	886.161	28,6%
Total	2.381.398	100,0%	3.194.323	100,0%	3.099.219	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

El desarrollo de la rama “Finanzas...” implica una mayor mediación de las relaciones comerciales e industriales a través del sistema financiero (en sus distintas ramificaciones) y por ende, una creciente influencia y sujeción de la población - a través de diversos mecanismos - al capital bancario en particular y

Grupo de edad	Tasa de asistencia escolar		
	Pobre	No pobre	Total
0 a 4 años	8,0	14,4	11,2
5 años	86,8	92,6	89,2
6 a 11 años	98,7	99,6	99,2
12 a 14 años	97,0	99,1	97,9
15 a 17 años	83,1	93,0	88,2

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, *Brechas educativas y sociales: un problema viejo y vigente*, Documento elaborado por Judengloben, M.; Arrieta, M. E. y Falcone, J.; 2003.

Con respecto a la salud, considérese que entre 1991 y 2001, la población sin cobertura (es decir, sin obra social, sin plan médico o mutual, que sólo cuenta con la atención pública) pasa del 36,9% al 48,1% de la población total del país (IDEP/ATE/IDEF/CTA, *Informe Estadístico: Síntesis de Indicadores de Salud y Educación*, Octubre de 2003).

²¹ Si tomamos 1980 como base 100, esta población pasa a 127 en 1991 y a 111 en 2001. El análisis de estas oscilaciones deberá tener en cuenta no sólo la forma en que se desarrolla la tendencia a la concentración y centralización de capitales en esta rama sino también la proporción en que una parte de la población sobrante (más específicamente, los vendedores ambulantes) aparece encubierta como población comercial.

²² Los datos del censo de 1960 no discriminan la población ocupada en comercio según ramas. Según otras fuentes, en dicho año habrían existido unas 117 mil personas ocupadas en las ramas “bancos, seguros y finanzas y propiedad de la vivienda” (Datos de la Comisión Nacional de Desarrollo publicados en Díaz Alejandro, Carlos; *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2002). Esto confirmaría el crecimiento relativo y absoluto de la población en estas ramas desde entonces y su conformación como esfera particular de la actividad económica.

al capital financiero en general²³, dado el grado de concentración y centralización de la propiedad del capital en la economía argentina²⁴. En las condiciones en que se desarrolla la producción capitalista en Argentina, el aumento del peso relativo de la población inserta en la circulación y, dentro de ésta, de la población ocupada en las finanzas, puede estar relacionado con el creciente dominio del capital financiero en la estructura económica y social argentina²⁵.

El desarrollo de la división del trabajo en el interior de la rama "Finanzas..." puede observarse a través de lo siguiente:

²³ Este proceso se expresa a través de la comúnmente denominada "bancarización de la economía", el cual se puede apreciar a través de la evolución de los siguientes indicadores:

	1990	2000
Cantidad de cuentas en el sistema bancario (caja de ahorro, cuenta corriente y plazo fijo)	7.879 mil	19.149 mil
Total de depósitos en el sistema bancario (en dólares y en pesos)	6.606 millones	83.599 millones
Cantidad de cajeros automáticos instalados	451	6.607

Fuente: Enrique Behrends, "El sistema financiero en cifras", Asociación de Bancos de la Argentina, en base a datos del BCRA

²⁴ Este proceso se evidencia en la fuerte reducción de entidades y el aumento de filiales por cada entidad:

Sistema Financiero	1980	1990	2000
Cantidad de entidades financieras:	469	220	113
- Entidades bancarias	214	169	89
- Entidades no bancarias	255	51	24
Cantidad de filiales:	4.119	4.230	4.302
- Entidades bancarias	3.839	4.194	4.239
- Entidades no bancarias	280	36	63

Fuente: INDEC, Anuarios Estadísticos de la República Argentina 1993 y 2002/3 en base a BCRA

Este proceso de concentración se expresa también a través del proceso de privatización y extranjerización del sistema financiero:

	1979*	1990*	1991**	2000**
Depósitos en las 10 entidades más grandes	40,2%	54,1%	49,6%	72,7%
Depósitos en las 20 entidades más grandes	56,6%	67,8%	66,9%	88,0%
Depósitos en bancos estatales	s/d	s/d	43,6%	32,8%
Depósitos en entidades extranjeras	s/d	s/d	14,9%	49,2%

* Sólo entidades financieras bancarias.

** Entidades financieras bancarias y no bancarias.

Fuente: Datos de 1979 y 1990 tomados de Rozenwurcel, Guillermo y Raúl Fernández; *La desconcentración del acceso a los servicios financieros. El caso argentino*, CEDES, Buenos Aires, 1994. Datos de 1991 y 2000 tomados de Martín Lagos, "La crisis bancaria argentina 2001-2002", Asociación de Bancos de la Argentina, diciembre de 2002. Ambos en base a datos del Banco Central de la República Argentina.

²⁵ "... A mediados de 1970, mediante el uso de la fuerza material del estado comienzan a crearse las condiciones para imponer la hegemonía del capital financiero, destruyendo la forma de organización anterior, la del capital industrial", Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; *Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado*, en Documentos y Comunicaciones, PIMSA, 1997; pp. 18- 19.

Cuadro 7
Población ocupada en la rama finanzas según sub-rama de actividad
Argentina 1980-2001.

Población ocupada en las finanzas	1980		1991		2001	
	N	%	N	%	N	%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	196.971	50%	206.254	31%	186.506	21%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	198.733	50%	448.767	69%	699.655	79%
Total	395.704	100%	655.021	100%	886.161	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

A lo largo del período analizado la población ocupada en actividades de intermediación financiera (principalmente actividades bancarias y de seguros y planes de pensiones) se mantiene en términos absolutos con algunas oscilaciones. Pero a la par va reduciendo su peso relativo al interior de la rama²⁶. En contrapartida, aumenta fuertemente en términos absolutos y relativos el peso de la población en servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. La mayor parte de este grupo está conformado por un conjunto diverso de actividades como: asesoramiento jurídico y contable, publicidad, dotación de personal, etc.

Evolución de la población no productiva

Finalmente, el proceso más destacado en la evolución de la división del trabajo social en la Argentina desde 1960 es el peso preponderante que adquiere la población no productiva, la cual aumenta su peso absoluto y relativo, pasando del 28% en 1960 al 52% en 2001.

Dentro de esta población, la categoría que más crece es la conformada por aquellos que reciben un ingreso sin encontrarse ocupados, ya sea bajo la forma de rentas, ya sea a costa del rédito de todas las clases bajo la forma de la caridad o de la asistencia social. Este grupo representa aproximadamente el 81% de la población no productiva en 2001.

Los desocupados pasan del 4% de la población no productiva en 1980, al 13% en 1991 y al 45% en 2001, siendo la tasa de desocupación medida en cada uno de los censos respectivamente, 1,5%, 6,3% y 28,5%. El mismo proceso de crecimiento se verifica a través de las mediciones sobre la población urbana²⁷.

²⁶ Entre 1990 y 2000 el personal empleado en bancos pasa de 133.586 a 100.232, mientras que el empleado en entidades de seguros generales pasa de 21.183 a 29.187 (según datos del Banco Central de la República Argentina y de la Superintendencia de Seguros de la Nación).

²⁷ La diferencia de estimación para el año 2001 entre la desocupación medida a través del Censo (28,5%) y a través de la EPH (18,3%) ha sido atribuida, principalmente, al registro al momento del Censo de parte de la población ocupada menos de 20 horas y, en menor medida, a inactivos que desean trabajar, como desocupados (Ver Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población, Dirección de Estadísticas Poblacionales, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, *Evaluación de Información Ocupacional del Censo 2001, Versión preliminar*, Agosto de 2003). Sea que la información oficial considere a esta población de una forma u otra, no es poco probable que en ambos casos se trate de población sobrante para las necesidades del capital, registrada por cada fuente bajo las categorías de desocupación, sub-ocupación o inactividad. De todas maneras, aún considerando sólo la evolución de las tasas de desempleo, se verifica en el largo plazo el incremento de la población sobrante en la estructura social argentina.

Cuadro 8
Evolución de las tasas de desocupación y subocupación
Población urbana argentina, 1980-2001

Año	Desoc.	Suboc.	Desoc. + Suboc.	Año	Desoc.	Suboc.	Desoc. + Suboc.
1980	2,5	5,8	8,3	1991	6,0	7,9	13,9
1981	5,3	6,0	11,3	1992	7,0	8,1	15,1
1982	4,6	6,4	11,0	1993	9,3	9,3	18,6
1983	3,9	5,9	9,8	1994	12,1	10,4	22,5
1984	4,4	5,9	10,3	1995	16,6	12,5	29,1
1985	5,9	7,1	13,0	1996	17,3	13,6	30,9
1986	5,2	7,4	12,6	1997	13,7	13,1	26,8
1987	5,7	8,5	14,2	1998	12,4	13,6	26,0
1988	6,1	8,0	14,1	1999	13,8	14,3	28,1
1989	7,1	8,6	15,7	2000	14,7	14,6	29,3
1990	6,3	8,9	15,2	2001	18,3	16,3	34,6

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, octubre de cada año.

Si se toma la evolución de la población desocupada y subocupada como aproximación a las oscilaciones en la proporción que alcanza el ejército de reserva, se observa que el punto más bajo de estas oscilaciones a partir de los noventa duplica el punto más alto que esta porción de la población alcanzaba históricamente. Este movimiento es expresión de un cambio cualitativo en la estructura social argentina, dado el grado de extensión que alcanza el volumen de población obrera puesta en condición de sobrante para las necesidades inmediatas del capital y dado que las condiciones en las que se desarrolla el capitalismo en Argentina imponen su expansión y reproducción constante²⁸.

Debe considerarse, además, que existe una parte de la población sobrante que no queda clasificada como desocupada sino como inactiva, como es el caso de ciertas porciones de la población joven. De esta forma, a mayo de 2001 la tasa de desocupación entre los jóvenes de 15 a 18 años era del 40,9% y entre los jóvenes de 19 a 24 años, del 28,6%. Pero a esta población, según las mismas estimaciones oficiales²⁹, a octubre de 2001 debían sumarse 1.002.627 jóvenes de 15 a 24 años que no estudiaban ni trabajaban ni eran amas de casa, los cuales representaban el 14,6% de la población argentina en esa franja de edad. Casi dos tercios de este grupo (65%) eran pobres.

Otra parte importante de la población no productiva es la conformada por jubilados y pensionados. El peso de este grupo dentro de la población no productiva va disminuyendo (del 49% en 1980, al 46% en 1991 y finalmente al 32% en 2001) como contrapartida del aumento del peso de los desocupados. Sin

²⁸ Debe recordarse que la "desocupación abierta" representa solamente una parte de la sobrepoblación relativa para el capital. El conjunto de esta población en Argentina ha sido estimado en alrededor de una tercera parte del proletariado y semiproletariado para mediados de la década del ochenta y cerca de dos tercios para fines de la década del noventa (Ver Iñigo Carrera, N. y Podestá, J. (1985) *op. cit.* y (1997) *op. cit.*).

²⁹ Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales (SIEMPRO), Informe sobre la situación social de la infancia y la adolescencia, enero de 2002.

embargo el volumen total de jubilados y pensionados aumenta en términos absolutos de 1.944.064 en 1980 a 2.864.173 en 1991 y finalmente 3.021.692 en 2001³⁰.

Este grupo está compuesto mayoritariamente por pequeña burguesía acomodada y por las capas menos empobrecidas de la pequeña burguesía pobre y del proletariado, puesto que se trata de quienes durante su vida activa alcanzaron condiciones de trabajo que les permitieron acceder a la seguridad social³¹. Sin embargo, algunos indicadores sugieren un posible aumento de las capas más pobres de estos grupos sociales durante el período analizado.

Si se toma el año 1975 como base 100, en 1980 el haber medio mensual era en 1980=74; llega a su punto más bajo durante la hiperinflación (1991=40) y, posteriormente, durante la década del noventa se estabiliza (2000=59)³². En 2000, el total de beneficios está compuesto por un 76% de jubilaciones y pensiones correspondientes a relación de dependencia; el resto a trabajadores autónomos³³. A junio de 2001, 711.516 jubilaciones y pensiones mínimas estaban por debajo de los \$150 y otras 347.157 entre los \$150 y los \$200³⁴. Es decir, un 22% tiene ingresos en la línea de pobreza y un 11% más entre dicha línea y la del salario mínimo. A octubre de 2001, un 71,4% de los jubilados y pensionados en la población urbana son jefes de hogar³⁵.

Por ende, aunque es posible asumir que en su mayor parte los jubilados y pensionados continúan perteneciendo a la pequeña burguesía acomodada o a las capas menos empobrecidas de la pequeña burguesía pobre y el proletariado, los indicadores de pobreza señalados precedentemente dan cuenta del proceso de pauperización que afecta a una parte de estas fracciones de la población argentina.

Finalmente, el crecimiento de la población no productiva es expresión del crecimiento del “parasitismo” de un sector de la población. Indicador de este proceso es el crecimiento del sector rentista “que no participa en empresa alguna y cuya profesión es la ociosidad”, el cual forma parte de la población no productiva, pero cuya proporción no es posible estimar a partir de las fuentes censales.

³⁰ La desaceleración en el ritmo de crecimiento de esta categoría puede deberse a que en 2001 no están incluidos 509.054 jubilados y pensionados que trabajan, es decir, forman parte de la población ocupada ni otros 216.776 jubilados y pensionados que buscan trabajo y que, por ende, aparecen como parte de la población desocupada. Contemplando ambos grupos, la suma total de jubilados y pensionados en 2001 asciende a 3.747.522.

³¹ Iñigo Carrera, N. y Podestá, J; *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*, Cuadernos de CICSO Serie Estudios N° 46, Buenos Aires, 1984.

³² Estadísticas de Seguridad Social, Series Históricas 1971-2000, Dirección Nacional de Políticas de la Seguridad Social, Secretaría de Seguridad Social, Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos, Cuadro 2.2.

³³ Idem, Cuadro 1.2. Los datos refieren al sistema de reparto. Debe tenerse en cuenta que a 2001 existen sólo 83.117 beneficiarios de régimen de capitalización (Secretaría de Seguridad Social, Panorama de la Seguridad Social, Segundo Semestre de 2001, Cuadro 2.3.2).

³⁴ Secretaría de Seguridad Social, Panorama de la Seguridad Social, Segundo Semestre de 2001, Cuadro 2.4.7

³⁵ Idem, Cuadro 6.1.

Una aproximación a la importancia de este sector puede realizarse a través de otros indicadores como la evolución de la deuda pública y la exportación de capitales. En ambos casos se verifica un crecimiento sostenido en las últimas dos décadas, crecimiento que se acentúa en la década del noventa. A comienzos de la década del setenta la deuda pública bruta total no sobrepasaba los u\$s 10 mil millones, al comenzar los ochenta supera los 20 mil millones y alcanza los 60 mil millones en los primeros años de la década del noventa, para llegar en el 2001 a más de 120³⁶. La transferencia de capitales locales al exterior se calculaba en 1975 en alrededor de u\$s 3,5 mil millones; en 1980 pasa a 16,5; en 1985 a 34,0 y en 1991 al 60,4³⁷. Para el año 2001, este monto se estimaba en 137,8³⁸.

Otro aspecto relacionado con el “parasitismo” es el desarrollo de actividades dirigidas al consumo suntuario de ciertas capas de la población local y de otros países. Esto se puede apreciar, por ejemplo, a través de la aparición de centros de compras (“shopping centers”) durante la década del noventa: en 1989 existían sólo 4, en 2001 existían 51³⁹. A fines de 2001 los 27 centros existentes en el área del Gran Buenos Aires registran ventas por \$1.505,6 millones durante ese año a pesar de la recesión⁴⁰. También a través del desarrollo del turismo: los ingresos por recepción de turismo en Argentina pasaron de u\$s 1.131 millones en 1990 a 2.888 millones en 1999. Durante el año 2000, “la entrada de divisas del turismo superó el valor de las exportaciones en los principales rubros”: se estiman u\$s 3.101 millones de ingresos en el rubro viajes de la balanza de pagos frente a 2.844 millones de petróleo crudo y 2.414 millones de cereales⁴¹.

Estos rasgos propios de la etapa del capitalismo en que se hace dominante el capital financiero se articulan con otros ya señalados previamente, como el desarrollo de la red de actividades económicas articuladas a través de los bancos.

La división del trabajo social y el desarrollo de las fuerzas productivas en Argentina

¿Cuál es el significado de estas transformaciones en la división del trabajo social en Argentina en términos del desarrollo de las fuerzas productivas?

De lo expuesto hasta aquí, se puede observar que la evolución en términos absolutos de la población inserta en la producción tanto agrícola como no agrícola⁴² es la siguiente:

³⁶ Diario La Nación, 4 de marzo de 2005, en base a datos del Ministerio de Economía.

³⁷ Datos estimados por Padilla del Bosque y el Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos presentados por Basualdo, Eduardo; *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, Universidad Nacional de Quilmes/ FLACSO/ IDEP, Buenos Aires, 2000.

³⁸ Basualdo, Eduardo; “Historia Económica. Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera”, en Revista Realidad Económica Nº 200, diciembre de 2003.

³⁹ Cámara Argentina de Shopping Centers, Informes del Sector.

⁴⁰ INDEC, Encuesta de Centros de Compras (Shopping Centers), Noviembre de 2001.

⁴¹ Turismo en Argentina, Agencia de Desarrollo de Inversiones, Ministerio de Economía y Producción.

⁴² Es decir, la suma de la población agrícola más la porción de la población industrial y comercial inserta en ramas de la producción.

Cuadro 9**Evolución de la población ocupada en la producción (agrícola y no agrícola). 1960-2001**

Población ocupada en la producción	1960	1980	1991	2001
Agrícola	1.323.951	1.200.992	1.364.870	910.982
No agrícola	3.403.012	4.347.147	5.089.878	4.279.314
Total	4.726.963	5.548.139	6.454.748	5.190.296

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

¿Cómo evoluciona a lo largo del mismo período la masa de riqueza social que esta población produce? Si tomamos como aproximación a la evolución de dicha riqueza la evolución del volumen físico del producto anual (medida a través del Producto Bruto Interno⁴³), se observa lo que sigue:

Cuadro 10**Evolución del producto bruto interno (1993=100). 1960-2001.**

Año	PBI	Año	PBI	Año	PBI	Año	PBI
1960	44	1970	67	1980	87	1990	79
1961	47	1971	70	1981	83	1991	87
1962	46	1972	71	1982	81	1992	95
1963	45	1973	74	1983	84	1993	100
1964	50	1974	78	1984	86	1994	106
1965	55	1975	77	1985	81	1995	103
1966	55	1976	77	1986	86	1996	109
1967	56	1977	82	1987	87	1997	117
1968	59	1978	80	1988	86	1998	122
1969	64	1979	85	1989	81	1999	118
						2000	117
						2001	112

Fuente: Elaborado en base a Dirección Nacional de Coordinación de Políticas Macroeconómicas del Ministerio de Economía, *El stock de capital y la Productividad Total de los Factores en la Argentina*, informe elaborado por José Luis Maia y Pablo Nicholson, octubre de 2001.

Puesta en relación la evolución de la población ocupada en la producción de la riqueza material con la evolución de dicha riqueza, sin atender a los movimientos coyunturales propios del ciclo industrial, se pueden diferenciar tres momentos:

- I. entre 1960 y 1980 la producción crece (casi se duplica) al mismo tiempo que aumenta la población inserta en la producción de la riqueza social (que aumenta un 17%),
- II. entre 1980 y 1991 esta población sigue creciendo (un 16%) pero el producto se estanca,

⁴³ En este sentido, el producto anual debe ser entendido en términos de una aproximación a la masa de valores de uso, no en términos de masa de valor (tiempo de trabajo socialmente necesario).

Puesto que partimos de la premisa teórica de que las ramas de la circulación se apropian, por diversos mecanismos, de parte del excedente generado en las ramas de la producción, consideramos metodológicamente como un indicador más preciso la evolución del PBI total que su desagregación según ramas. De esta manera, es posible lograr una aproximación a la relación entre el conjunto del producto con la población que lo produce. Por el contrario, la desagregación del PBI según ramas, constituiría más bien un indicador de la porción del producto finalmente apropiado por los capitales invertidos en cada rama.

III. finalmente, entre 1991 y 2001 el producto vuelve a crecer (un 29%) pero, a diferencia de lo que sucedía en el primer momento, la población inserta en la producción se contrae en una quinta parte.

Mirado en su conjunto, el resultado del proceso es el siguiente: con sólo un 10% más de población ocupada en actividades relativas a la producción, en 2001 se produce un producto 2,5 veces mayor al de 1960⁴⁴.

Como expresión de los cambios producidos en las relaciones sociales que hacen a la forma en que los seres humanos cooperan para la producción de su vida, el análisis de la evolución de la relación entre la población inserta en la producción y la riqueza que la misma produce permite una primera aproximación a la evolución de las fuerzas productivas⁴⁵.

Cuadro 11
Evolución de la relación entre Producto Bruto Interno y población ocupada en la producción (Base 1991=100). 1960-2001

	1960	1980	1991	2001
Producto Bruto Interno / Población ocupada en la producción	69	116	100	160

⁴⁴ Se presentan a continuación algunos indicadores de la evolución de la producción agropecuaria, minera, siderúrgica y de energía:

	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000
Índice de volumen físico de:							
- cultivos agrícolas	s/d	64,4	76,3	98,8	103,7	125,2	160,5
- producción pecuaria	s/d	85,8	98,8	98,6	103,9	109,1	113,3
(Año base: promedio anual trienio 1989-1991 =100)							
Índice de volumen físico de:							
- producción minera, incluido petróleo	7	81	69	65	69	100	114
- producción minera, excluido petróleo	13	186	153	175	202	100	656
(Año base 1995=100)							
Producción de petróleo (miles de metros cúbicos)	10.152	22.798	28.560	26.675	28.060	41.735	44.676
Producción de acero (miles de toneladas)	789,3	2041,0	2.684,9	2.940,6	3.610,0	3.580,8	4.479,2
Producción de laminados planos (planchas, láminas y hojalata) (miles de toneladas)	90,5	758,8	1.385,9	693,2	1.378,7	1.987,2	2.139,3
Producción de laminados no planos (barras y perfiles livianos, alambrón, rieles y perfiles pesados) (miles de toneladas)	698,8	1.259,1	1.153,9	928,3	878,7	1.151,2	1.147,7
Producción de energía eléctrica (millones de kilovatios hora)	10.457,8	21.744	39.676	45.252	50.907	67.356	89.014

Fuente: Elaboración a partir de CEPAL, Anuarios Estadístico de América Latina y el Caribe 1975, 1985 y 2003.

⁴⁵ Obviamente, no toda la población participa de la misma forma en la producción de la riqueza social. Esta participación está mediada por la posición y la función de los distintos grupos sociales en la estructura social. Por ende, una aproximación más certera a esta cuestión deberá contemplar la evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales durante el mismo período hasta aquí analizado.

Fuente: Elaboración propia en base a datos Dirección Nacional de Coordinación de Políticas Macroeconómicas del Ministerio de Economía y de los Censos Nacionales de Población.

En el caso de la sociedad argentina se constata efectivamente un desarrollo de las fuerzas productivas entre 1960 y 2001, en tanto que las transformaciones operadas en la división del trabajo social expresan un cambio por el cual socialmente se ha vuelto necesaria una proporción relativamente menor de población ocupada en la producción (en relación a la masa de la riqueza producida) para elaborar un producto mayor⁴⁶.

Este desarrollo no se manifiesta en forma lineal. Por el contrario, entre 1980 y 1991 parece producirse un estancamiento en la actividad productiva. ¿De qué proceso es expresión? ¿Es posible que el aumento de la población ocupada en ramas de la producción en ese período estuviera encubriendo un aumento de la población sobrante (bajo la forma latente en el agro y bajo la forma estancada en el resto de las ramas), cuyo carácter recién se haría visible a partir de 1991?

Primeros resultados

Una primera aproximación a los cambios producidos en la división del trabajo social en Argentina, como indicador del desarrollo de las fuerzas productivas en esta sociedad entre 1960 y 2001, muestra:

- el escaso peso de la población agrícola indica un alto desarrollo del capitalismo en la Argentina, el cual aumenta a lo largo del proceso analizado⁴⁷,
- el alto desarrollo de las fuerzas productivas aparece confirmado por el proceso de reducción del peso de la población industrial y comercial y por el aumento, como contrapartida, de la población no productiva. Dado el crecimiento de la producción, ambos movimientos de población no parecen dar cuenta de un proceso de “des-industrialización”, “involución industrial” o “industrialización regresiva” de la economía argentina, sino del desarrollo en profundidad del capitalismo en la Argentina, esto es, de un proceso de crecimiento de la agricultura y la industria capitalistas en un territorio social dado, donde las relaciones capitalistas ya eran dominantes, lo que determina un movimiento de repulsión de la población de la actividad productiva.

El desarrollo del capitalismo en profundidad es lo que explica que un menor volumen de población produzca una masa mayor de producto. Es importante tener en cuenta que este desarrollo no contradice: a) que la Argentina haya profundizado su carácter de país dependiente ni que se haya desarrollado a la par el dominio del capital financiero sobre el conjunto de la estructura social, b) que se haya producido un cambio en las ramas

⁴⁶ Siempre teniendo en cuenta que aquí nos estamos refiriendo exclusivamente al producto anual en términos de masa de valores de uso, no en términos de masa de valor (tiempo de trabajo socialmente necesario).

⁴⁷ El mismo proceso de acumulación capitalista provoca que en la rama agrícola, a diferencia de lo que sucede en las restantes ramas productivas, existe una disminución tendencial tanto relativa como absoluta de la fuerza de trabajo necesaria para la puesta en producción de la tierra (Ver Marx, K.: *El Capital*, Tomo III, Cap. XXXVII, Siglo XXI, Buenos Aires, varias ediciones).

productivas a consecuencia de la declinación o desaparición de determinadas actividades y el desarrollo de otras, y que dicha transformación se haya producido bajo la forma de crisis periódicas (forma que adopta necesariamente el desarrollo de las fuerzas productivas en la sociedad capitalista), c) que, como es propio de este modo de producción, el desarrollo se haya producido en base a una mayor explotación y expropiación de grandes masas de la población, poniendo a buena parte de las mismas en condición de sobrante para las necesidades inmediatas del capital.

Se plantea el problema sobre en qué momento se produce el pasaje al predominio de la tendencia al desarrollo capitalista en profundidad por sobre el desarrollo en extensión. En el campo esto parece producirse en la década del cincuenta, momento en que la población agrícola deja de crecer en términos absolutos para comenzar a decrecer. En cambio, entre la población inserta en la producción no agrícola el desarrollo del capitalismo en extensión parece prolongarse hasta la década del setenta e incluso del ochenta, aunque el aumento de la población inserta en la producción, en y fuera del campo, durante esta última década, parece estar expresando la acumulación de población sobrante que recién se hará visible en la década del noventa, momento en que se produce la caída de la población industrial en términos absolutos. En todo caso, se plantea el problema de conocer hasta qué punto del tiempo se extiende el proceso de cambio entre una y otra dirección del desarrollo capitalista que comienza a mediados de la década del cincuenta en la Argentina. Cambio de dirección que no se produce armónicamente sino a través de sucesivas crisis.

- tanto el aumento del peso de la población no productiva como del peso de la población ocupada en la circulación al interior de la población industrial y comercial (especialmente en las ramas relacionadas con las finanzas) expresan:

Por un lado, un desarrollo de las fuerzas productivas, en tanto una parte mayor de la población puede destinarse a estas actividades en lugar de a actividades productivas⁴⁸, lo cual no quiere decir que esta población haya mejorado las condiciones en que desarrolla su vida, sino por el contrario, una porción mayor de la población se vuelve sobrante para las necesidades inmediatas del capital.

Y a la vez expresa una profundización del dominio del capital financiero sobre el conjunto de la estructura social en tanto implica a la vez un aumento del parasitismo.

⁴⁸ “Un país es tanto más rico cuanto menos numerosa es su población productiva con relación a la población general, del mismo modo que al capitalista individual le resulta más ventajoso emplear a menos obreros para producir la misma plusvalía. Un país es tanto más rico cuanto menos numerosa es su población productiva con relación a la población improductiva, siempre y cuando que la cantidad de productos permanezca invariable. La escasez relativa de la población productiva no hace más que expresar bajo una forma distinta el grado relativamente elevado de la productividad del trabajo” (Marx, Karl; *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*, “Adam Smith y la idea del trabajo productivo. Punto 5: El trabajo productivo y el trabajo improductivo”, Tomo I, Ediciones Brumario, 1974; pp. 177- 178).

El punto de llegada de los procesos analizados es una sociedad donde más de la mitad de la población es no productiva, como consecuencia del alto peso de la población sobrante. Este cambio cualitativo en la estructura social expresa el grado de desarrollo de la descomposición del capitalismo en Argentina. Descomposición en tanto que el desarrollo de las fuerzas productivas bajo las relaciones sociales existentes implica necesariamente que “el pauperismo se desarrolle en proporciones mucho mayores que la población y la riqueza”, expresión de que las relaciones sociales capitalistas “se han hecho incompatibles con la sociedad”.

El siguiente paso de la investigación será el análisis de la evolución de los grupos sociales fundamentales que conforman la estructura social argentina, con el objetivo de avanzar sobre los resultados aquí presentados.

Anexo

a) Criterios utilizados para la distribución de la población según división del trabajo social

Para los datos sobre la población ocupada se tomó como fuente:

- en 1991 el Cuadro 3 “Población de 14 años y más ocupada por categoría ocupacional según rama de actividad económica” de la serie C- parte II Total del País publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).
- en 2001 el Cuadro 9.9 “Población de 14 años o más ocupada por categoría ocupacional según sexo y rama de actividad económica agrupada” de la sección Resultados Nacionales – Características Económicas, publicados en el sitio del Instituto Nacional de Estadística y Censos (<http://www.indec.gov.ar>).

Para los datos sobre población desocupada y pensionados y jubilados se tomó como fuente los datos de los cuadros “Condición de actividad económica por sexo y edad. 1991” y “Condición de actividad económica por sexo. 2001” de la sección Trabajo e Ingresos – Condición de Actividad, publicados en el mismo sitio.

La forma de presentación de los datos de los Censos Nacionales de Población utilizados como fuente para el análisis dio lugar a adaptaciones en el instrumento teórico-metodológico diseñado para el ordenamiento de la información para los años 1960 y 1980 (Iñigo Carrera y Podestá (1985), *op. cit.*, p. 61).

Los datos fueron clasificados de la siguiente forma:

Apartado	1991	2001
Población agrícola	Agricultura, caza, silvicultura y pesca	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura Pesca y servicios conexos
Población Industrial y Comercial	Minas y canteras Industrias manufactureras Electricidad, gas y agua Construcción Comercio, restaurantes y hoteles Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Explotación de minas y canteras Industria manufacturera Electricidad, gas y agua Construcción Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y

	Finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas Enseñanza Servicios sociales y de salud Desperdicios y aguas residuales Actividades de esparcimiento, culturales y deportivas	enseres domésticos Servicios de hotelería y restaurantes Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones Intermediación financiera y otros servicios financieros Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler Enseñanza Servicios sociales y de salud Servicios comunitarios, sociales y personales no clasificados previamente.
Población No Productiva	Administración pública Servicio doméstico Organizaciones y órganos extraterritoriales Otras actividades de servicios Actividades no bien especificadas Desocupados Jubilados y pensionados	Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales Actividades no bien especificadas Desocupados Jubilados y pensionados

b) Población ocupada en ramas de la producción

Se construyó de la siguiente manera:

- Población agrícola: de la misma manera que la detallada en el punto anterior.
- Población no agrícola: población ocupada en las siguientes ramas según cada uno de los Censos:

1960	1980	1991	2001
Minas Industria manufacturera Construcción Electricidad, gas y agua Transporte Servicios*	Explotación de minas y canteras Industria manufacturera Electricidad, gas y agua Construcción Transporte, almacenamiento y comunicaciones Servicios médicos, odontológicos y otros servicios de sanidad Instrucción pública	Minas y canteras Industrias manufactureras Electricidad, gas y agua Construcción Transporte, almacenamiento y comunicaciones Enseñanza Servicios sociales y de salud	Explotación de minas y canteras Industria manufacturera Electricidad, gas y agua Construcción Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones Enseñanza Servicios sociales y de salud

* Dado que en el Censo de 1960 la rama "servicios", no aparece desagregada, para obtener una aproximación al dato correspondiente a enseñanza y servicios sociales y salud, se han proyectado las proporciones de estas ramas en 1980.

La información correspondiente a la población no agrícola puede estar subestimada, ya que una parte de la población que aparece englobada como "otros servicios comunales, sociales y personales" se encuentra inserta en la producción, pero no fue incluida ya que no fue posible discriminarla para los años 1960 y 2001.

c) Población ocupada en ramas de la circulación

Para cada uno de los censos corresponden las siguientes ramas:

1960	1980	1991	2001
Comercio	Comercio Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	Comercio, restaurantes y hoteles Finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos Servicios de hotelería y restaurantes Intermediación financiera y otros servicios financieros Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler

Resumen

La división del trabajo social, es decir, la distribución de la población entre las distintas ramas de la actividad económica, expresa la forma de cooperación que los seres humanos entablan para la producción de su vida material y es, por tanto, un indicador del grado en que se encuentran desarrolladas las fuerzas productivas de una sociedad dada.

En este trabajo, precisamente, se describen los cambios producidos en la distribución de la población según la división del trabajo social en la sociedad argentina durante los últimos cuarenta años, tomando principalmente como fuente los datos correspondientes a los censos nacionales de población desde 1960 al 2001. A partir del análisis de las tendencias observadas en el movimiento absoluto y relativo de la población agrícola, industrial y comercial y no productiva se intentará construir los observables que permitan una aproximación al movimiento general de las fuerzas productivas sociales, y particularmente, los rasgos que las mismas asumen en la fase que transita el capitalismo en la Argentina en la actualidad, intentando determinar principalmente si se ha producido un desarrollo o un estancamiento de dichas fuerzas sociales.

Abstract

The division of social labour, that is to say, the distribution of the population among sectors of the economic activity, shows the form of cooperation that mankind establishes for the production of its material life. Thus, it is an indicator of the development degree reached by productive forces in a specific society. This paper describes the changes produced in the distribution of the population, according to the division of social labour over the last forty years, using the Population Census between 1960 and 2001 as main source of information. It begins with the study of the tendencies observed in the absolute and relative movement of the Agricultural Population, Commercial and Industrial Population and Non Productive Population, and tries to build the observables that should allow an approach to the general movement of the social productive forces, and especially, the characteristics they assume in the current phase of capitalism in Argentina, trying to determine whether there have been a development or a stagnation of these social forces.